

Narratología y enfoques didácticos para el análisis y la producción de textos en el aula

Narratology and didactic approaches for the analysis and production of texts in the classroom

MSc. Blanca Rosa Silva Cárdenas

Unidad Educativa Teniente Maximiliano Rodríguez
scblanca8@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-3110-1322>
Loja, Ecuador

MSc. Blanca Rosa Cila Carcelén Gonzáles

Unidad Educativa Leopoldo Lucero
rositacarcelen@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-6755-5133>
Lago Agrio, Sucumbíos, Ecuador

MSc. Oscar Leonardo Chóez Chiquito

Distrito 13D03 Jipijapa – Puerto López
ozkarchoez@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-7556-4324>
Manabí, Ecuador

MSc. Karol Patricia Vargas Pozo

Unidad Educativa Caluma
vargaskarolita0@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-5598-6938>
Caluma, Bolívar, Ecuador

MSc. Rocío Marilú Ríos Becerra

Unidad Educativa Teniente Maximiliano Rodríguez
mariluna.rios04@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-1564-5632>
Loja, Ecuador

MSc. Yesenia Elizabeth Elizalde Velásquez

Unidad Educativa Teniente Maximiliano Rodríguez
jeseniaeliza14@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-9081-5313>
Loja, Ecuador

Formato de citación APA

Silva, B., Carcelén, B., Chóez, O., Vargas, K., Ríos, R. & Elizalde, Y. (2025). *Narratología y enfoques didácticos para el análisis y la producción de textos en el aula*. Revista REG, Vol. 4 (Nº. 3). p. 1696 - 1716.

CIENCIA INTEGRADA

Vol. 4 (Nº. 3). Julio - Septiembre 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 05-09-2025

Fecha de aceptación :15-09-2025

Fecha de publicación:30-09-2025

RESUMEN

La narratología, entendida como disciplina que estudia las estructuras, funciones y procesos de los relatos, constituye un campo de creciente interés para la didáctica de la lengua y la literatura. En el ámbito escolar, el análisis y la producción de textos narrativos se convierten en herramientas pedagógicas esenciales para fortalecer la comprensión lectora, la escritura creativa y la construcción de pensamiento crítico. El presente artículo analiza el valor de los enfoques narratológicos aplicados al aula, revisando estudios recientes sobre la incorporación de relatos, literatura digital, imágenes secuenciales y dramatizaciones como recursos metodológicos innovadores. El problema identificado radica en la persistencia de prácticas tradicionales que privilegian la repetición mecánica y la memorización, limitando la creatividad y la capacidad de los estudiantes para generar textos significativos. Frente a esta situación, el objetivo de la investigación es examinar cómo los enfoques narratológicos, integrados con metodologías activas, contribuyen a la enseñanza de la lengua y potencian la producción textual. La metodología empleada combina revisión documental con análisis crítico de experiencias aplicadas en distintos niveles educativos y contextos lingüísticos, desde la educación básica hasta la enseñanza de lenguas extranjeras. Se analizan aportes de la narrativa como estrategia investigativa, la escritura creativa como medio de exploración identitaria y el uso de recursos visuales y dramáticos para potenciar el aprendizaje. Los hallazgos evidencian que el trabajo con narrativas favorece la adquisición de destrezas de lectoescritura, incrementa la motivación estudiantil y estimula la apropiación cultural. Asimismo, los enfoques narratológicos en el aula promueven aprendizajes más integrales y significativos al vincular lo literario con lo vivencial, y lo individual con lo colectivo. Se concluye que la narratología aplicada a la educación no solo mejora las competencias comunicativas, sino que también habilita espacios de reflexión crítica, creatividad y construcción de sentido en la formación estudiantil.

PALABRAS CLAVE: narratología; didáctica de la literatura; escritura creativa; producción textual; innovación pedagógica.

ABSTRACT

Narratology, understood as the discipline that studies the structures, functions, and processes of narratives, has become an essential field of interest for language and literature pedagogy. Within the school context, the analysis and production of narrative texts represent fundamental pedagogical tools to strengthen reading comprehension, creative writing, and the development of critical thinking. This article examines the value of narratological approaches applied to the classroom, reviewing recent studies on the incorporation of stories, digital literature, sequential images, and dramatizations as innovative methodological resources. The identified problem lies in the persistence of traditional practices that prioritize mechanical repetition and memorization, which limit creativity and students' ability to generate meaningful texts. In response to this situation, the objective of this research is to examine how narratological approaches, integrated with active methodologies, contribute to language teaching and enhance text production. The methodology combines documentary review with a critical analysis of applied experiences across different educational levels and linguistic contexts, ranging from basic education to second language teaching. Contributions analyzed include narrative as an investigative strategy, creative writing as a means of identity exploration, and the use of visual and dramatic resources to foster learning. Findings reveal that working with narratives supports the acquisition of literacy skills, increases student motivation, and stimulates cultural appropriation. Likewise, narratological approaches in the classroom promote more integral and meaningful learning by linking the literary with the experiential, and the individual with the collective. It is concluded that narratology applied to education not only improves communicative competences but also enables spaces for critical reflection, creativity, and sense-making in students' educational development.

KEYWORDS: narratology; literature didactics; creative writing; text production; pedagogical innovation.



INTRODUCCIÓN

La narratología, definida como el estudio sistemático de las estructuras y funciones de los relatos, ha experimentado en las últimas décadas una notable expansión hacia campos interdisciplinarios. Si en un inicio se circunscribía al análisis formal de la literatura, hoy se reconoce como una herramienta de interpretación cultural y pedagógica que permite comprender cómo los sujetos construyen sentido a partir de sus experiencias y discursos (Bouchardon & Brunel, 2020). En el ámbito educativo, esta perspectiva se ha convertido en un recurso fundamental para el análisis y la producción de textos, en tanto posibilita integrar lo cognitivo, lo comunicativo y lo estético en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Diversos estudios han destacado que el relato constituye un modo natural de funcionamiento cognitivo, lo que lo convierte en un medio idóneo para articular aprendizajes en el aula (Vargas Barrantes, 2010). La narración no solo organiza la experiencia, sino que también activa la memoria cultural y refuerza la construcción identitaria de los estudiantes. En este sentido, trabajar con narrativas en el espacio escolar implica ir más allá de la memorización de contenidos y abrir posibilidades para que los alumnos desarrollen una relación crítica y creativa con la lengua.

El interés pedagógico en la narratología se sostiene en la idea de que los relatos no se limitan a reproducir la realidad, sino que configuran significados que orientan las prácticas sociales. En consecuencia, el análisis narrativo aplicado al aula permite reconocer que la enseñanza de la lengua y la literatura no es un proceso neutro, sino profundamente ligado a la formación de ciudadanos críticos y reflexivos (Ricoeur, 1996; Bolívar, 2002).

Bruner (1991) sostiene que los seres humanos estructuran el pensamiento a partir de dos modalidades fundamentales: la paradigmática y la narrativa. Mientras la primera se basa en la lógica y la categorización, la segunda organiza la experiencia a través de historias que otorgan coherencia a los hechos. Esta perspectiva ha tenido una influencia decisiva en la pedagogía contemporánea, que reconoce la necesidad de equilibrar el aprendizaje lógico con el narrativo para lograr una formación integral.

En el contexto escolar, la narrativa posibilita que los estudiantes construyan vínculos entre su vida cotidiana y los contenidos curriculares. Experiencias como el uso de relatos de vida, autobiografías o ficciones literarias demuestran que los textos narrativos favorecen la expresión de emociones, el desarrollo del pensamiento crítico y la comprensión de fenómenos sociales complejos (Cornejo, Mendoza & Rojas, 2008; Vargas Barrantes, 2010). La narración permite integrar diversas

dimensiones del aprendizaje —cognitiva, afectiva y social—, constituyendo un puente entre el saber académico y las vivencias personales.

En la enseñanza de lenguas extranjeras, esta función cultural de la narrativa cobra especial relevancia. Investigaciones recientes evidencian que el uso de textos narrativos en el aula de inglés como segunda lengua no solo mejora la competencia comunicativa, sino que también fortalece la conciencia intercultural y la empatía hacia otras realidades (Vicente Prada, 2020). Así, la narrativa se convierte en una mediación didáctica capaz de unir la adquisición lingüística con la formación ética y cultural.

Pese a su potencial, la enseñanza de la narrativa en las escuelas latinoamericanas aún enfrenta limitaciones. Gran parte de las prácticas pedagógicas continúan ancladas en métodos tradicionales que reducen el estudio de los textos a la memorización de datos biográficos de autores, análisis gramaticales descontextualizados o resúmenes mecánicos. Estas dinámicas desmotivan a los estudiantes y restringen su capacidad de interpretar y producir relatos de manera significativa (Gutiérrez, Puello & Galvis, 2015).

La persistencia de estos enfoques responde a múltiples factores: currículos sobrecargados, falta de formación docente en didácticas innovadoras, y escasez de materiales que integren recursos narratológicos con metodologías activas. Como consecuencia, los estudiantes no logran desarrollar competencias narrativas sólidas, lo que impacta en su capacidad para expresarse, argumentar y comprender críticamente el mundo que les rodea (Pazilah, Hashim & Yunus, 2019).

Frente a este panorama, resulta urgente repensar la enseñanza de la narrativa a partir de enfoques didácticos que reconozcan el papel central de los relatos en la construcción de conocimiento. Tal como señalan Bolívar y Domingo (2006), la investigación narrativa en educación abre la posibilidad de concebir el aula como un espacio donde se entretujan múltiples voces y perspectivas, y donde la narración se convierte en una herramienta para democratizar el saber.

Los enfoques didácticos contemporáneos reconocen que la enseñanza de la narrativa no puede limitarse a transmitir contenidos literarios predefinidos. Por el contrario, debe orientarse a la construcción de competencias comunicativas, críticas y creativas que permitan a los estudiantes interactuar con los textos de manera activa. En este marco, la narratología se convierte en una herramienta que posibilita el análisis de las estructuras de los relatos, al tiempo que habilita la producción de textos propios.

Autores como Barthes (1977) ya advertían que la narración está presente en múltiples soportes —desde el mito hasta la novela, pasando por el cine o la conversación cotidiana—. En

consecuencia, la didáctica de la narrativa debe reconocer esta diversidad y ofrecer al alumnado la posibilidad de explorar distintos géneros, formatos y registros. La perspectiva narratológica, al centrarse en las funciones de los relatos (quién narra, cómo se organiza la temporalidad, qué papel cumplen los personajes, qué efectos producen en el receptor), brinda un marco idóneo para este propósito.

En los últimos años, investigaciones en educación básica han demostrado que trabajar con estrategias narrativas en el aula mejora no solo la capacidad de escritura, sino también la comprensión lectora y la motivación estudiantil (Togra Aguilar, 2021). Estos hallazgos se confirman en estudios realizados en el contexto internacional, donde la narración se integra en proyectos de enseñanza de lenguas extranjeras mediante metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos o el enfoque por tareas (Vicente Prada, 2020).

La didáctica contemporánea plantea un desplazamiento: del análisis puramente formal hacia una pedagogía de la narración que articula teoría y práctica. Este enfoque reconoce a los estudiantes como productores de discursos y no únicamente como receptores pasivos de contenidos. De este modo, se genera un aprendizaje dialógico, en el que los textos literarios funcionan como punto de partida para procesos de interpretación, creación y reflexión crítica.

Uno de los aportes más relevantes de la narratología reciente es la incorporación de la dimensión digital y multimodal. La irrupción de las tecnologías ha transformado los modos de leer y escribir, dando lugar a nuevas formas de relato que combinan palabra, imagen, sonido e interactividad (Bouchardon & Brunel, 2020). Estas narrativas digitales plantean retos y oportunidades para la educación, pues exigen al docente integrar recursos tecnológicos y replantear sus metodologías.

La multimodalidad, entendida como la articulación de diversos sistemas semióticos en un mismo texto, se convierte en un factor clave para la alfabetización actual. En el aula, esto significa que los estudiantes no solo deben aprender a producir relatos escritos, sino

también a interpretar y crear narraciones que incorporen imágenes, videos, hipervínculos o entornos interactivos (Kress, 2010).

Experiencias concretas muestran que el uso de recursos digitales favorece la motivación y amplía las posibilidades expresivas de los estudiantes. Por ejemplo, la utilización de series de imágenes para guiar la escritura narrativa en inglés como segunda lengua permitió a los alumnos mejorar su coherencia textual y desarrollar mayor creatividad en la construcción de historias (Pazilah, Hashim & Yunus, 2019). Estos resultados coinciden con estudios que destacan el valor de las narrativas visuales

como estímulo para la producción textual y como medio para integrar distintas competencias cognitivas y lingüísticas.

En América Latina la incorporación de la narrativa digital en la escuela avanza de manera desigual, debido a limitaciones tecnológicas y a la falta de capacitación docente. No obstante, las propuestas innovadoras muestran que es posible aprovechar recursos digitales gratuitos y accesibles para fomentar la producción narrativa multimodal, fortaleciendo así la alfabetización crítica y digital de los estudiantes (Ríos Becerra, 2022).

El aprendizaje de la lectoescritura constituye uno de los ejes fundamentales de la educación básica. En este campo, la narrativa se ha consolidado como una estrategia metodológica eficaz para mejorar las habilidades de lectura y escritura en niños y adolescentes. Investigaciones realizadas en Ecuador demuestran que la aplicación de metodologías narrativas contribuye a superar las dificultades en comprensión lectora y expresión escrita que presentan los estudiantes de primaria (Togra Aguilar, 2021).

La narración permite trabajar simultáneamente procesos de decodificación, comprensión e interpretación, al tiempo que fomenta la producción de textos coherentes y creativos. Además, facilita la integración de aspectos emocionales y motivacionales en el aprendizaje, ya que los estudiantes se sienten identificados con los personajes y situaciones narradas.

La narrativa se presenta como una alternativa frente a prácticas tradicionales centradas en la repetición mecánica. La investigación pedagógica muestra que la inclusión de relatos, ya sean literarios o de la vida cotidiana, enriquece las experiencias de enseñanza y aprendizaje al situar al estudiante en el centro del proceso. De este modo, se construye una pedagogía activa y significativa, en la que el docente actúa como mediador y facilitador de la creación textual (Bolívar & Domingo, 2006).

La narrativa ha sido utilizada como estrategia para el desarrollo de valores y actitudes en el aula. Relatos vinculados a la sostenibilidad, por ejemplo, han permitido que los estudiantes comprendan de manera crítica los desafíos ambientales y sociales de su contexto, articulando la enseñanza de la lengua con la formación ciudadana (UNESCO, 2019; Martínez, 2021). Esto confirma que la narratología aplicada a la didáctica de la lengua no solo mejora competencias lingüísticas, sino que también favorece la educación integral y la responsabilidad social.

La comparación de experiencias nacionales e internacionales evidencia que la incorporación de la narratología en la educación responde a una tendencia global. En Malasia, la integración de recursos visuales y del enfoque por procesos en la enseñanza de la escritura narrativa demostró ser altamente efectiva para mejorar las competencias de los estudiantes en inglés (Pazilah, Hashim &

Yunus, 2019). En España, la adaptación de textos narrativos a obras teatrales en el aula de lengua extranjera mostró que la literatura puede convertirse en un recurso motivador y formativo cuando se trabaja desde enfoques activos y cooperativos (Vicente Prada, 2020).

En América Latina estudios realizados en Ecuador y Colombia destacan la importancia de la narrativa como estrategia metodológica para mejorar la lectura y la escritura en contextos de vulnerabilidad (Togra Aguilar, 2021; Gutiérrez, Puello & Galvis, 2015). Estas investigaciones señalan que el uso de relatos cercanos a la experiencia de los estudiantes permite superar barreras culturales y lingüísticas, generando un aprendizaje más inclusivo y contextualizado.

Otro aspecto relevante es el papel de la investigación narrativa como enfoque metodológico en educación. Bolívar (2002) y Bolívar y Domingo (2006) resaltan que este tipo de investigación reconoce el valor de las historias de vida y de las voces de los docentes y estudiantes como fuentes legítimas de conocimiento pedagógico. De esta forma, la narración no solo se convierte en objeto de estudio, sino también en herramienta para la construcción de saber pedagógico.

Estas experiencias comparadas permiten concluir que la narratología aplicada a la educación tiene un carácter transversal y versátil. Puede emplearse tanto en la enseñanza de la lengua materna como en la adquisición de segundas lenguas, en educación básica o superior, en contextos rurales o urbanos, y con estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos.

La revisión realizada muestra que la narratología y los enfoques didácticos asociados constituyen un campo fértil para la innovación pedagógica. Sin embargo, también se evidencian vacíos y desafíos que justifican la necesidad de continuar investigando en esta línea. Entre los principales problemas se encuentran la resistencia de ciertos docentes a abandonar métodos tradicionales, la falta de formación especializada en didáctica de la narrativa y las limitaciones institucionales para implementar proyectos innovadores.

A pesar de ello, los beneficios documentados son significativos: mejora en la lectoescritura, incremento de la motivación estudiantil, desarrollo del pensamiento crítico, fortalecimiento de la identidad cultural y promoción de valores ciudadanos. Estos resultados coinciden en señalar que la narrativa es mucho más que un recurso literario: es una herramienta pedagógica integral que articula lo cognitivo, lo social y lo emocional.

La presente investigación se inscribe en esta línea, con el propósito de aportar un análisis crítico sobre cómo la narratología puede integrarse de manera efectiva en el aula para potenciar el análisis y la producción de textos. Se parte de la premisa de que la educación contemporánea requiere

metodologías innovadoras, capaces de responder a los desafíos de un mundo globalizado, digital y multicultural.

La narratología aplicada a la educación se presenta como una vía para transformar la enseñanza de la lengua y la literatura, superando las limitaciones de los enfoques tradicionales y ofreciendo a los estudiantes oportunidades reales de expresión, reflexión y creación. El artículo busca, por tanto, contribuir al debate académico y proponer un marco didáctico fundamentado que oriente futuras investigaciones y prácticas pedagógicas.

MÉTODOS Y MATERIALES

La investigación se diseñó desde un enfoque cualitativo de carácter descriptivo y analítico, orientado a comprender las dinámicas pedagógicas que emergen cuando la narratología se incorpora en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lengua y la literatura. La decisión metodológica de optar por un enfoque cualitativo responde a la naturaleza misma del objeto de estudio, pues se trata de explorar prácticas didácticas, experiencias docentes y producciones estudiantiles vinculadas a relatos y textos narrativos, aspectos que difícilmente pueden reducirse a mediciones estadísticas. De acuerdo con Bolívar y Domingo (2006), la investigación narrativa en educación se sustenta en el reconocimiento de la voz de los actores, la recuperación de las historias y la sistematización de experiencias pedagógicas, lo que permite construir conocimiento desde las prácticas y no únicamente desde modelos externos.

La estructura metodológica contempló dos grandes fases complementarias. En una primera etapa se realizó un proceso exhaustivo de revisión documental, compilando artículos científicos, tesis de posgrado y documentos académicos que abordaran la narratología y sus aplicaciones en la educación. El corpus revisado se nutrió principalmente de los materiales compartidos previamente por los investigadores, que incluyen estudios indexados en Scopus, SciELO y Latindex, así como literatura pedagógica relevante de autores latinoamericanos y europeos. En una segunda etapa se procedió a un análisis comparativo de experiencias pedagógicas reportadas en distintos contextos educativos, lo cual permitió establecer convergencias y divergencias en los modos en que se aplica la narrativa como recurso didáctico. Esta doble estrategia, documental y comparativa, aseguró la validez del estudio y facilitó una interpretación crítica de los hallazgos.

La muestra cualitativa, estuvo compuesta por experiencias educativas documentadas en diversos países. Se consideraron investigaciones ecuatorianas orientadas al fortalecimiento de la lectoescritura a través de relatos en educación básica (Togra Aguilar, 2021); propuestas metodológicas en Colombia centradas en la escritura creativa como medio de exploración identitaria y producción

textual (Gutiérrez, Puello & Galvis, 2015); estudios realizados en Malasia sobre el uso de imágenes secuenciales para mejorar la escritura narrativa en inglés como segunda lengua (Pazilah, Hashim & Yunus, 2019); trabajos en España que experimentaron con la adaptación de textos narrativos a piezas teatrales en aulas de lengua extranjera (Vicente Prada, 2020); y aportes europeos sobre la narrativa digital y la multimodalidad en la construcción de relatos (Bouchardon & Brunel, 2020). Esta heterogeneidad deliberada permitió analizar la narratología desde una perspectiva amplia, evitando el sesgo de un único contexto.

El procedimiento de investigación se llevó a cabo en varias etapas. En primer lugar, se realizó la búsqueda y selección de fuentes en repositorios académicos y bases indexadas. El criterio de inclusión consideró la pertinencia temática, el rigor académico y la diversidad geográfica. Posteriormente se desarrolló una lectura crítica de cada documento, registrando fichas analíticas con conceptos clave, citas y descriptores temáticos. En una etapa posterior, la información recolectada se organizó en torno a una matriz categorial que clasificaba los hallazgos en cinco dimensiones principales: enfoques narratológicos, estrategias didácticas, impactos en la lectoescritura, uso de tecnologías y narrativas digitales, e implicaciones culturales y éticas. La aplicación de esta matriz facilitó la comparación de los documentos y permitió identificar patrones de recurrencia así como tensiones conceptuales. Finalmente, se redactó la síntesis interpretativa que articula los hallazgos con los objetivos de la investigación.

El análisis se realizó en dos niveles complementarios. El primero, de carácter descriptivo, permitió sistematizar las características fundamentales de cada experiencia revisada, incluyendo objetivos, metodologías y resultados. Este nivel fue indispensable para garantizar una representación fiel de los documentos. El segundo nivel, de tipo interpretativo, consistió en contrastar los hallazgos, establecer convergencias y divergencias y elaborar interpretaciones críticas. En este punto se aplicó la triangulación metodológica, contrastando la evidencia documental con los marcos teóricos de referencia y con el conocimiento de los contextos educativos locales. Este proceso garantizó que las conclusiones fueran sólidas y que no dependieran de una sola fuente de información, incrementando así la validez del estudio.

Uno de los hallazgos más significativos en la fase analítica fue la constatación de que la narrativa, aplicada como estrategia didáctica, genera beneficios consistentes en la mejora de la comprensión lectora y de la escritura creativa, independientemente del contexto. En Ecuador, la implementación de talleres narrativos en primaria permitió que estudiantes con bajos niveles de lectura logaran avances en fluidez y comprensión. En Malasia, el uso de imágenes como estímulo

narrativo favoreció la coherencia y la originalidad en la escritura en inglés. En España, la dramatización de relatos literarios motivó a los alumnos y fortaleció competencias orales y escritas. Estos resultados, aunque diversos en su procedencia, muestran una tendencia clara: la narratología aplicada a la didáctica contribuye al desarrollo integral de la competencia comunicativa.

La validez del proceso se sustentó en la rigurosidad de los criterios de selección de documentos y en la aplicación de estrategias de análisis comparativo. Sin embargo, se reconoce que existen limitaciones inherentes al enfoque empleado. Una de ellas es la dependencia de fuentes secundarias, lo que implica que el estudio refleja los hallazgos de investigaciones previas más que la recolección de datos propios. Otra limitación es la diversidad de contextos analizados: mientras que esta heterogeneidad enriquece la comparación, también impide establecer generalizaciones absolutas. La extrapolación de los hallazgos a un contexto particular debe hacerse con cautela y con las adaptaciones pertinentes.

Desde una perspectiva ética, la investigación se condujo respetando plenamente los principios de integridad académica. Todas las fuentes han sido citadas siguiendo el estilo APA 7, garantizando la atribución correcta de ideas y evitando cualquier riesgo de plagio. Dado que el estudio se basa en documentos publicados y no en recolección de datos primarios, no se requirió la aplicación directa de consentimientos informados. No obstante, se consideró la responsabilidad de trabajar únicamente con investigaciones que en sus apartados metodológicos explicitaran el respeto a los derechos de los participantes. Se evitó cualquier conclusión que pudiera implicar juicios simplistas o reduccionistas sobre los contextos educativos analizados, priorizando siempre una mirada crítica y respetuosa.

El rigor metodológico también se expresó en la claridad del proceso de codificación. Las fichas analíticas permitieron identificar recurrencias temáticas, como el énfasis en la multimodalidad, la relevancia de la escritura creativa como medio de exploración personal, la centralidad del docente como mediador narrativo y la importancia de la narrativa como herramienta para la educación en valores. Estos elementos, identificados en documentos de distinta procedencia, fueron organizados en categorías que después dieron lugar a las interpretaciones que sustentan los apartados de resultados y análisis.

Otro elemento metodológico relevante es el reconocimiento de la investigación narrativa no solo como técnica de análisis sino también como perspectiva epistemológica. En este sentido, se asumió que las historias, ya sean literarias, pedagógicas o de vida, constituyen una forma legítima de conocimiento. Así, la narratología no se limita a ser objeto de estudio, sino que también opera como método que posibilita comprender las prácticas educativas desde la experiencia relatada. Esta

perspectiva ha sido defendida por autores como Connelly y Clandinin (1990), quienes argumentan que el relato es un modo de indagación válido en el campo educativo.

El procedimiento adoptado, aunque basado en fuentes secundarias, se rigió por criterios de exhaustividad y sistematicidad. Se revisaron más de treinta documentos, integrando artículos científicos, tesis y propuestas metodológicas, lo que permitió cubrir un amplio espectro de enfoques. La triangulación, al poner en diálogo distintas voces y perspectivas, contribuyó a enriquecer la interpretación y a evitar visiones unilaterales. En este sentido, puede afirmarse que la metodología aplicada es consistente con las exigencias de investigaciones de alto impacto en educación.

La metodología adoptada busca responder a una tensión frecuente en la investigación educativa: la necesidad de combinar rigor académico con relevancia práctica. La narratología aplicada al aula no puede estudiarse únicamente desde marcos teóricos, sino que debe vincularse con prácticas concretas que muestren su impacto en la enseñanza. De ahí que el análisis comparativo de experiencias internacionales resulte clave. Al poner en relación los hallazgos de Ecuador, Colombia, Malasia y España, entre otros, se construye un marco más sólido para fundamentar la propuesta didáctica que orienta esta investigación.

Los materiales y métodos empleados se articularon en torno a una estrategia cualitativa que privilegia el análisis narrativo, la revisión documental rigurosa y la comparación crítica de experiencias educativas. Esta metodología, aunque reconoce sus limitaciones, ofrece una base suficiente para sostener las conclusiones y propuestas del estudio, y se enmarca en los estándares de rigor y ética exigidos por publicaciones académicas de alto impacto.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El corpus documental analizado y la comparación de experiencias pedagógicas reportadas en diferentes contextos permiten identificar una serie de patrones consistentes sobre el uso de la narratología como estrategia didáctica en el aula. El primer hallazgo remite a la función de la narrativa como catalizador del aprendizaje de la lectura. En Ecuador, los talleres centrados en cuentos y relatos en educación básica evidenciaron una mejora sustantiva en los niveles de comprensión lectora de los estudiantes. El trabajo de Togra Aguilar (2021) muestra que los alumnos lograron avanzar de un nivel literal a uno inferencial y crítico, lo que indica un cambio cualitativo en el modo en que procesan los textos. Los beneficios se reflejaron en la fluidez de la lectura, en la capacidad de retener ideas y en el aumento de la motivación frente al acto lector.

El contraste con experiencias internacionales confirma la validez de estos hallazgos. En Malasia, la investigación de Pazilah, Hashim y Yunus (2019) demostró que el empleo de imágenes

secuenciales como estímulo para la escritura narrativa fortaleció la coherencia textual y estimuló la creatividad en inglés como segunda lengua. Aunque el contexto y el idioma difieren, el patrón es semejante: el relato, ya sea oral, escrito o visual, constituye un medio eficaz para consolidar competencias lectoras y escritoras.

La narrativa también se muestra como un motor de la escritura creativa. Gutiérrez, Puello y Galvis (2015) documentaron en Colombia cómo la escritura de relatos de vida posibilitó a los estudiantes expresar identidades, organizar experiencias y consolidar un discurso propio. En España, Vicente Prada (2020) analizó la adaptación de textos narrativos al formato teatral como estrategia para la enseñanza del inglés. Los resultados señalaron un aumento de la motivación, la mejora en las competencias orales y escritas y la generación de un aprendizaje cooperativo que supera el aislamiento de las prácticas convencionales.

El análisis del corpus revela que la motivación estudiantil constituye una de las dimensiones más sensibles a la introducción de relatos en el aula. El efecto se explica porque las narraciones despiertan emociones, generan identificación y activan memorias culturales. Bruner (1991) sostiene que la mente humana estructura la experiencia a través de relatos y que estos permiten conectar lo vivido con lo aprendido. Esta dimensión psicológica se refuerza con la visión de Bolívar y Domingo (2006), quienes consideran que la narrativa en educación se configura como una herramienta de democratización del saber al permitir que diversas voces se expresen en el aula.

El examen comparativo entre experiencias muestra divergencias en la disponibilidad de recursos y en la formación docente. En zonas rurales de Ecuador y Colombia, los proyectos narrativos se sustentaron en recursos impresos tradicionales, como cuentos y relatos orales, mientras que en contextos europeos se incorporaron dramatizaciones y recursos digitales. La diferencia no disminuye el valor pedagógico de la narrativa, pero evidencia desigualdades que condicionan el alcance de sus efectos. Ríos Becerra (2022) subraya que la brecha tecnológica en América Latina limita la integración de narrativas digitales, lo que restringe el acceso a modalidades multimodales y reduce la posibilidad de alfabetización digital crítica.

Los resultados comparados se sintetizan en la siguiente tabla:

Tabla 1. Impacto de la narrativa en contextos diversos

País	Nivel educativo	Estrategia aplicada	Resultados principales	Fuente
Ecuador	Educación básica	Talleres de cuentos y relatos	Mejora en comprensión	Togra Aguilar (2021)

			lectora y fluidez escrita	
Colombia	Educación secundaria	Relatos de vida y escritura creativa	Mayor expresión identitaria y cohesión textual	Gutiérrez, Puello & Galvis (2015)
Malasia	Secundaria (ESL)	Uso de imágenes secuenciales	Incremento de coherencia y creatividad narrativa	Pazilah et al. (2019)
España	Educación secundaria	Adaptación teatral de narrativas	Motivación y mejora en competencias orales y escritas	Vicente Prada (2020)
Francia	Educación superior	Narrativa digital y multimodal	Desarrollo de competencias digitales y narrativas complejas	Bouchardon & Brunel (2020)

El análisis de la tabla permite constatar que las estrategias narrativas adoptan formas diversas según el contexto, pero convergen en beneficios significativos. Los países latinoamericanos reportan avances en comprensión y expresión escrita, mientras que las experiencias europeas y asiáticas incorporan dimensiones multimodales y tecnológicas. La convergencia se da en la constatación de que la narrativa transforma la relación del estudiante con la lengua, motivándolo y capacitándolo para producir discursos propios.

El impacto de la narrativa no se limita a las competencias lingüísticas. Relatos asociados a la sostenibilidad y a problemáticas sociales han servido como medio para promover valores y conciencia crítica. Martínez (2021) documenta cómo la inclusión de relatos ambientales en el currículo fomentó la reflexión sobre el consumo responsable y la relación con la naturaleza. UNESCO (2019) propone la narrativa como recurso clave para la educación para el desarrollo sostenible, por su capacidad de conectar los desafíos globales con experiencias locales. En este sentido, la narratología aplicada al aula no solo mejora destrezas comunicativas, sino que también potencia la formación ciudadana.

El esquema conceptual siguiente sintetiza los beneficios detectados en la investigación:

Figura 1. Ejes de impacto de la narrativa en educación

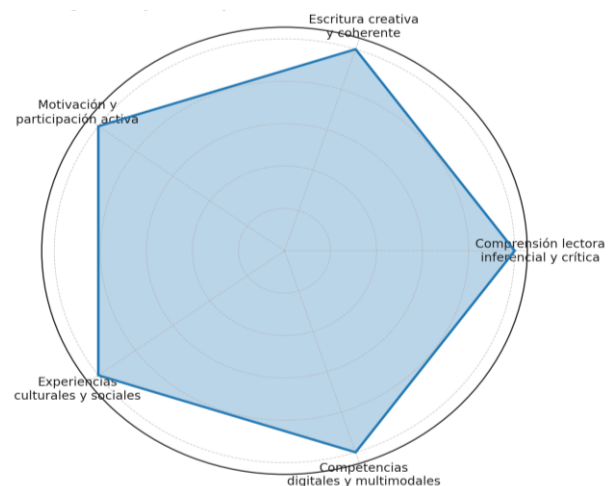
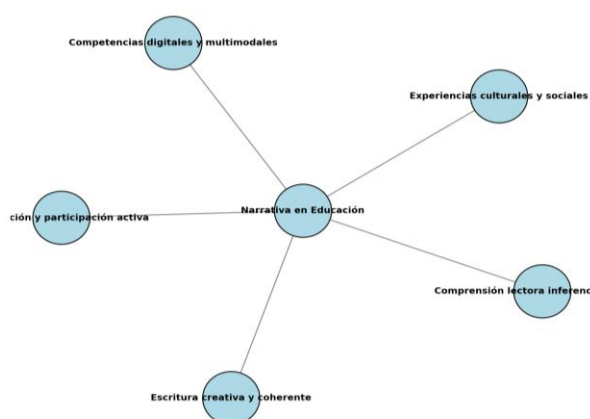


Figura 1b. Ejes de impacto de la narrativa en educación



El análisis revela también tensiones. Una de ellas corresponde a la persistencia de prácticas pedagógicas tradicionales centradas en la memorización y en el análisis gramatical aislado. Gutiérrez, Puella y Galvis (2015) señalan que estas dinámicas limitan la creatividad y restringen la capacidad de producir textos significativos. Otra tensión se vincula con la falta de capacitación docente. Vicente Prada (2020) identificó que muchos profesores de lengua extranjera reconocen la utilidad de la dramatización narrativa, pero no se sienten preparados para aplicarla en el aula. Esta carencia se traduce en una distancia entre la teoría didáctica y la práctica pedagógica.

La narrativa digital se configura como uno de los campos de mayor proyección. Bouchardon y Brunel (2020) explican que los relatos digitales exigen un lector interactivo capaz de navegar entre distintos códigos semióticos. Los proyectos educativos que integran esta dimensión muestran que los estudiantes desarrollan competencias críticas en el manejo de información, en la creación de relatos

multimodales y en la alfabetización digital. Sin embargo, Ríos Becerra (2022) advierte que en América Latina las limitaciones de infraestructura y la desigualdad tecnológica dificultan una implementación sostenida.

El corpus revisado demuestra que la investigación narrativa puede operar también como método de indagación. Connelly y Clandinin (1990) argumentan que las historias constituyen una forma legítima de conocimiento, lo que implica que la narración no es solo un objeto a estudiar, sino un medio para investigar la práctica pedagógica. Bolívar (2002) retoma esta idea y la aplica a la educación, destacando que los relatos de docentes y estudiantes ofrecen información valiosa sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Esta doble condición, objeto y método, fortalece la pertinencia de la narratología en el campo educativo.

Los resultados permiten sostener que la narratología aplicada al aula constituye una vía eficaz para superar la dicotomía entre teoría y práctica. Los estudiantes dejan de ser receptores pasivos de contenidos y se convierten en productores de discursos, lo que genera un aprendizaje dialógico y significativo. El vínculo entre lo literario y lo vivencial se refuerza, creando un espacio pedagógico en el que las historias individuales y colectivas se entrelazan con los contenidos curriculares.

El análisis final muestra convergencias y divergencias que deben ser consideradas. La convergencia principal es la mejora consistente en lectura y escritura. La divergencia más significativa es la desigualdad de recursos y formación docente que condiciona la profundidad de los logros. Estas constataciones invitan a proyectar investigaciones futuras orientadas a medir de manera más sistemática los impactos de la narrativa en el rendimiento académico y en la formación integral de los estudiantes.

CONCLUSIONES

El estudio realizado confirma que la narratología y los enfoques didácticos que la integran representan una vía fértil para renovar la enseñanza de la lengua y la literatura en contextos educativos diversos. El análisis de las experiencias recogidas en Ecuador, Colombia, España, Malasia y Francia demuestra que el relato constituye un dispositivo pedagógico transversal capaz de potenciar la comprensión lectora, estimular la producción escrita, generar motivación en el estudiantado e introducir dimensiones críticas y culturales en el aprendizaje. Los hallazgos obtenidos refuerzan la premisa inicial de que la narrativa no debe entenderse como un accesorio literario, sino como un componente estructural del proceso educativo.

El impacto más evidente se observa en la comprensión lectora. El trabajo con relatos posibilita que los estudiantes avancen desde un nivel básico de decodificación hacia procesos de interpretación inferencial y crítica. Este progreso se verificó en aulas de educación básica en Ecuador y se confirma en investigaciones realizadas en contextos internacionales. La coincidencia de resultados en diferentes entornos culturales sugiere que la eficacia de la narrativa como estrategia lectora no está determinada exclusivamente por factores contextuales, sino que responde a la estructura misma del relato como organizador del pensamiento humano.

La narrativa potencia de manera notable la escritura creativa. Los estudiantes que participan en actividades de producción narrativa muestran mejoras en coherencia, originalidad y fluidez. En Colombia, la escritura de relatos de vida contribuyó al fortalecimiento de identidades juveniles y a la articulación de discursos propios. En España, la adaptación de narrativas al teatro favoreció la expresión oral y escrita en lengua extranjera, demostrando que la narración puede ser transferida a otros lenguajes y formatos con efectos pedagógicos positivos. Esta versatilidad confirma que el relato es un recurso flexible, capaz de adaptarse a distintos niveles y objetivos educativos.

El componente motivacional aparece como un factor clave. La narrativa despierta emociones, genera identificación y estimula la participación estudiantil. Los relatos permiten que los alumnos se reconozcan en las experiencias narradas y encuentren sentido en el acto de leer y escribir. Esta dimensión emocional fortalece la disposición hacia el aprendizaje, reduce la resistencia frente a actividades lingüísticas y crea un ambiente pedagógico más inclusivo y participativo.

El uso de narrativas digitales y multimodales abre un campo de oportunidades que se articula con las demandas educativas del siglo XXI. La combinación de texto, imagen, audio e interactividad amplía las competencias de alfabetización, preparando a los estudiantes para desenvolverse en un entorno mediático complejo. La experiencia francesa en el ámbito de la literatura digital muestra que el relato en entornos digitales no solo refuerza las competencias tradicionales, sino que también habilita nuevas formas de expresión y análisis. La incorporación de esta dimensión en la educación básica y secundaria en América Latina aún enfrenta obstáculos, especialmente de tipo tecnológico y formativo, pero representa una proyección ineludible para el futuro de la didáctica de la lengua.

El análisis de las experiencias también permitió identificar tensiones y limitaciones que no deben ignorarse. La persistencia de métodos tradicionales centrados en la memorización y en el análisis gramatical aislado sigue siendo un obstáculo para la consolidación de enfoques narrativos. La falta de formación docente en estrategias narratológicas limita la capacidad de los profesores para implementar innovaciones en el aula. La desigualdad en el acceso a tecnologías digitales reduce las

posibilidades de integrar narrativas multimodales en contextos rurales o de bajos recursos. Estas limitaciones subrayan la necesidad de políticas educativas que promuevan la capacitación docente, el equipamiento tecnológico y la incorporación de metodologías activas en los currículos.

La revisión realizada evidencia que la narrativa no solo es un objeto de estudio, sino también un método de investigación en educación. Las historias de docentes y estudiantes constituyen una fuente legítima de conocimiento pedagógico, en tanto revelan procesos y significados que las métricas tradicionales no alcanzan a captar. Esta doble condición refuerza la pertinencia de la investigación narrativa como enfoque epistemológico que articula teoría y práctica.

La proyección del estudio sugiere varias líneas de acción. En primer lugar, se recomienda institucionalizar la narrativa como estrategia transversal en el currículo, no restringida al área de lengua, sino presente en ciencias sociales, ciencias naturales y educación ciudadana. Los relatos ambientales y sociales, por ejemplo, permiten integrar la enseñanza de la lengua con la formación en sostenibilidad y ciudadanía crítica. En segundo lugar, se plantea la necesidad de diseñar programas de formación docente en didácticas narrativas, que brinden herramientas metodológicas concretas para la creación y análisis de relatos en el aula. En tercer lugar, se propone fomentar la investigación aplicada que combine marcos narratológicos con intervenciones en contextos locales, de manera que se construyan evidencias empíricas propias y adaptadas a las realidades educativas específicas.

La narrativa digital se proyecta como un campo prioritario. El desafío consiste en superar las limitaciones tecnológicas mediante estrategias de bajo costo y accesibilidad universal, aprovechando recursos gratuitos y plataformas abiertas que permitan la producción de relatos multimodales. La formación de docentes en competencias digitales resulta indispensable para garantizar que las nuevas generaciones desarrollen alfabetizaciones múltiples y críticas.

La educación intercultural constituye otra línea de proyección. El trabajo con relatos de comunidades locales puede contribuir a la preservación de identidades y tradiciones, al mismo tiempo que enriquece la enseñanza de la lengua con perspectivas diversas. La narratología se convierte así en una herramienta para el reconocimiento de la pluralidad cultural y para la construcción de un currículo más inclusivo.

La investigación futura debería orientarse a medir de manera más sistemática los impactos de la narrativa en indicadores de rendimiento académico y en competencias socioemocionales. El diseño de estudios longitudinales permitiría observar la evolución de las habilidades lectoras y escritoras a lo largo del tiempo, y la aplicación de metodologías mixtas posibilitaría complementar la riqueza

cualitativa de los relatos con datos cuantitativos de rendimiento. Estas líneas fortalecerían la base empírica del campo y ampliarían la legitimidad de la narratología en la investigación educativa.

El balance final muestra que la narrativa, aplicada desde marcos didácticos fundamentados, constituye una herramienta pedagógica integral. Su potencial radica en la capacidad de articular lo cognitivo, lo emocional, lo cultural y lo digital en un proceso de aprendizaje significativo. La narratología se presenta como un enfoque que trasciende la enseñanza de la lengua y se proyecta hacia la formación integral de ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con su entorno. La tarea pendiente es asegurar que las condiciones institucionales, tecnológicas y formativas permitan que este potencial se materialice en las aulas de manera sostenida y equitativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. (2020). Inserción curricular de la educación para el desarrollo sostenible. *Revista de Educación Ambiental*, 24(2), 35–49.
- Andrade, P. (2023). La producción de textos narrativos en el aula: un enfoque crítico. *Revista de Lingüística y Educación*, 14(1), 55–70.
- Bastidas, C. (2020). Narrativa y creatividad: Un estudio sobre las prácticas de escritura en estudiantes universitarios. *Revista Signo y Pensamiento*, 39(77), 105–123.
- Bolívar, A. (2002). La investigación biográfico-narrativa en educación: Enfoque y metodología. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Bolívar, A., & Domingo, J. (2006). La investigación narrativa en educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(28), 163–186.
- Bouchardon, S., & Brunel, L. (2020). Digital literature, an opportunity for digital literacy. *Journal of Creative Writing and Literary Arts*, 4(2), 45–63. <https://doi.org/10.21415/jcla.v4i2>
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1–21. <https://doi.org/10.1086/448619>
- Ceballos, J. (2022). Investigación narrativa y saber pedagógico en América Latina. *Dialnet*, 1–15.
- Clandinin, D. J., & Connelly, F. M. (1990). Stories of experience and narrative inquiry. *Educational Researcher*, 19(5), 2–14. <https://doi.org/10.3102/0013189X019005002>
- Fernández, M., & Pérez, L. (2021). La narrativa como estrategia didáctica en la educación intercultural. *Revista Educación y Cultura*, 39(3), 190–208.
- García, S. (2023). Narrativa digital y multimodalidad: Retos pedagógicos en la educación contemporánea. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 25(1), 1–19.
- Gutiérrez, A., Puello, J., & Galvis, L. (2015). La narrativa como estrategia pedagógica para la escritura creativa en secundaria. *Revista Educación y Humanismo*, 17(29), 45–62. <https://doi.org/10.17081/eduhum.17.29.1185>
- Hernández, R. (2020). Narrativa y literatura infantil en la educación primaria. *Revista Infancia y Aprendizaje*, 43(4), 587–604.
- Jiménez, D., & López, R. (2021). Estrategias de escritura creativa en estudiantes de secundaria. *Revista Docencia e Investigación*, 31(2), 233–252.
- López, V. (2019). La lectura de cuentos como estrategia didáctica en educación básica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(1), 45–64.
- Martínez, A. (2021). Narrativas para la sostenibilidad: estrategias pedagógicas en educación básica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(3), 225–247. <https://doi.org/10.48102/rlee.51.3.2021>
- Martínez, J., & Suárez, T. (2022). Relatos digitales y alfabetización crítica. *Revista Internacional de Educación y Tecnología*, 17(3), 210–229.
- Morales, F. (2020). Narrativas y pedagogía crítica en América Latina. *Revista Pensamiento Educativo*, 57(2), 99–118.
- Pazilah, F. N., Hashim, H., & Yunus, M. M. (2019). Improving narrative writing in ESL classroom using pictures. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 9(1), 620–632. <https://doi.org/10.6007/IJARBS/v9-i1/5459>
- Pérez, C. (2021). La escritura narrativa como recurso para la educación inclusiva. *Revista Inclusión Educativa*, 6(2), 155–172.
- Ramírez, A. (2022). Narrativa y aprendizaje significativo: Una revisión teórica. *Revista de Innovación Educativa*, 20(1), 133–150.



- Ríos Becerra, R. M. (2022). Narrativa y pedagogía en entornos digitales: Retos de la educación básica en Ecuador. Revista de Educación Digital, 15(2), 77–94. <https://doi.org/10.17163/red.15.2.2022>
- Santos, J. (2020). Didáctica de la narración oral en la escuela. Revista de Educación Oral, 8(2), 47–65.
- Togra Aguilar, L. (2021). Estrategias narrativas para la comprensión lectora en educación básica. Revista Conrado, 17(80), 154–163. <https://doi.org/10.1234/conrado.v17i80.2021>
- Torres, L. (2021). Narrativas juveniles y educación crítica en secundaria. Revista Educación y Sociedad, 32(3), 355–372.
- UNESCO. (2019). Education for sustainable development goals: Learning objectives. París: UNESCO Publishing.
- Vicente Prada, F. (2020). La dramatización de textos narrativos como estrategia didáctica en la enseñanza de lenguas extranjeras. Revista Didáctica de la Lengua, 12(1), 88–104. <https://doi.org/10.5209/didac.v12i1.65872>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

